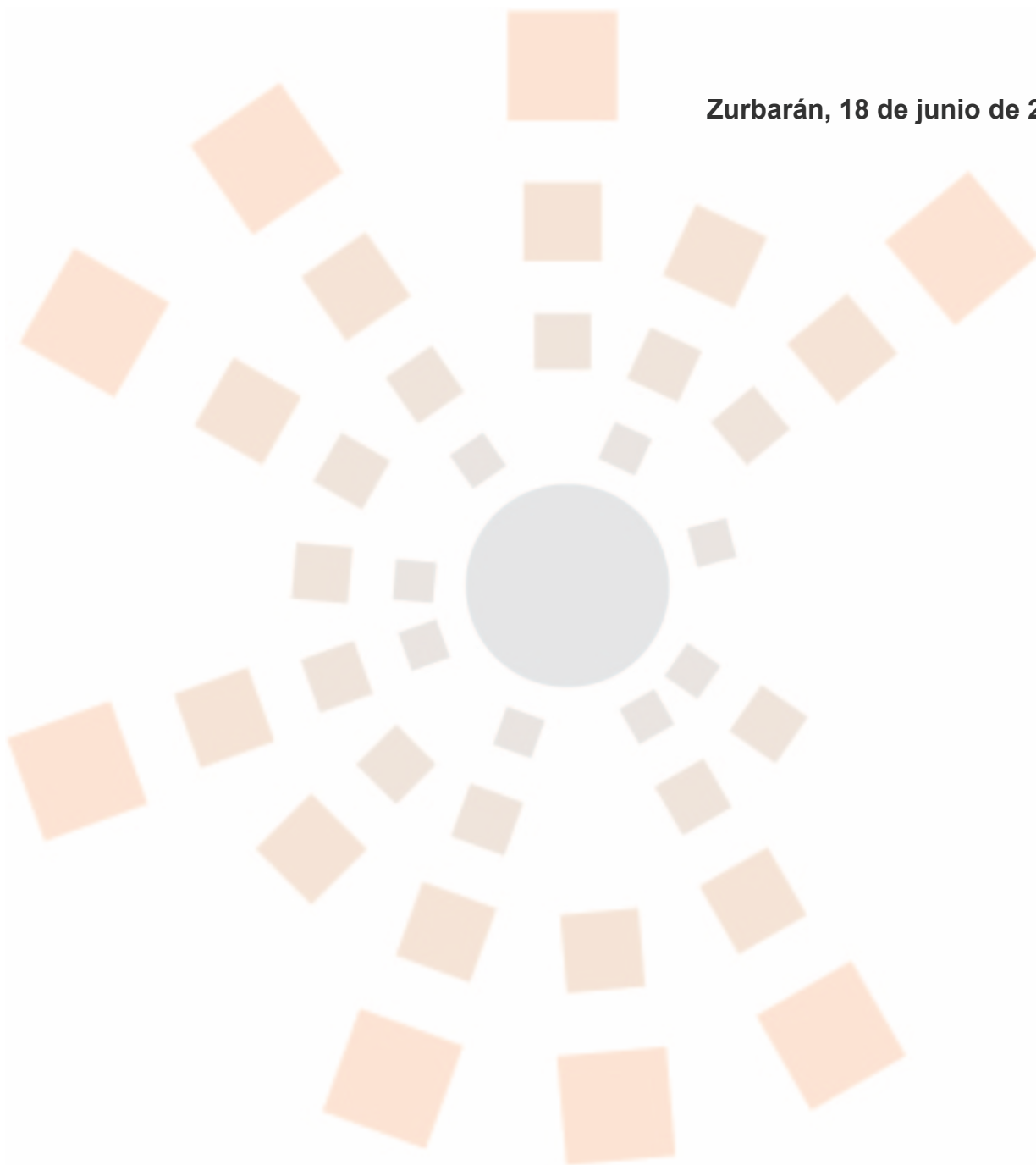


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA NUEVA CENTRAL HORTOFRUTÍCOLA
TANY NATURE, DEL GRUPO ATANASIO NARANJO**

Zurbarán, 18 de junio de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA CENTRAL HORTOFRUTÍCOLA TANY NATURE, DEL GRUPO ATANASIO NARANJO

Zurbarán, 18 de junio de 2004

Queridos alcaldes de Villanueva y de Zurbarán, querido Atanasio Naranjo, don Vicente, doña Cecilia, que no está, pero que estará escuchándonos a través del circuito regional, miembros de la empresa, señoras y señores, queridos amigos.

Saben ustedes que la tradición cristiana, -ya que tenemos al padre que ha bendecido las instalaciones-, hace que el fenómeno del milagro mariano en la tradición católica es que la Virgen se aparezca, casi siempre, sobre un árbol. Está muy extendido en la tradición que la Virgen aparece sobre árboles e, incluso, incluso, en aquellos momentos donde hay algunos cuentistas que aprovechan la creencia de la gente para obtener dinero. Pero ha sido así, salvo algunos casos de cuevas, etc., normalmente aparece la Virgen sobre un árbol.

Bueno, pues, en Zurbarán no fue la Virgen la que apareció sobre un árbol, fue un empresario, fue Tany Naranjo el que se apareció. Y el fenómeno ha sido parecido, con todas las diferencias que existen entre un caso y otro. El fenómeno ha sido parecido en tanto en cuanto ha habido mucha gente, y yo entre ellos, que hemos venido en peregrinación a Zurbarán a ver el milagro, a ver qué ha pasado, a ver ese hombre que se ha aparecido, qué es lo que ha ocurrido, dónde está lo sobrenatural, dónde está el milagro. Y lo sobrenatural, el milagro, desde mi punto de vista, es que el hijo de un colono que no quería estudiar y que su padre decía: vas a terminar destripando terrones, pues resulta que se ha convertido en el líder del movimiento agrario hortofrutícola extremeño y está facturando en estos momentos la friolera cifra de 400 millones de euros, y esto tiene pinta de milagro, tiene pinta de milagro.

El milagro es que estas instalaciones que hoy estamos visitando, ya ampliadas y con perspectivas de ampliarse más, se hayan convertido en la central hortofrutícola más importante de España, más importante de España. Y esto es un hecho absolutamente sobrenatural.

El milagro es que yo haya leído en la página web de la empresa que para Atanasio no sea tan importante ganar dinero como ganar valores, he leído esto. Y yo pensaba, ¿serán valores de bolsa? No, no, valores de virtudes, de virtudes humanas, de virtudes de relaciones, de solidaridad, de tratar bien el material humano que te acompaña y que te ayuda en esta aventura tan extraordinaria que lleva. Y he leído en alguna ocasión, en algún sitio, que si él cuida muy bien a los árboles, con más razón tiene que cuidar bien a sus trabajadores, a los hombres y mujeres que le acompañan en esta aventura.

Así que hay unos cuantos milagros que hacen que estemos hoy aquí, casi en peregrinación, y que seguro que a lo largo de los meses vendrán mucha más gente a conocer que aquí, en Zurbarán, en un sitio donde hay un problema de carreteras, hay un empresario que ha sido capaz de instalar una empresa que hoy tiene la pena de que le da trabajo a 700 trabajadores menos, a 700 trabajadores menos. Estamos hablando de 1.000 trabajadores, en estos momentos, que están recibiendo su salario como consecuencia de un tercer o cuarto milagro. Este pueblo que, más o menos, como en todos los pueblos extremeños, había mandado a emigrantes a Madrid, a Cataluña, al País Vasco en los años 50, en los años 60. Ahora el milagro resulta que han vuelto algunos de ellos de Madrid, de Cataluña, del País Vasco a Zurbarán, para trabajar en Zurbarán y no tener que hacer el camino contrario que hicieron nuestros padres y que hicieron nuestros abuelos.

Es decir, que esto está lleno de hechos casi sobrenaturales; y, claro, yo me pregunto: ¿dónde está el secreto?, ¿dónde está el secreto? Hombre, si hubiera una fórmula matemática que tuviera sólo una incógnita, sería muy fácil hacer negocios y sería muy fácil hacer empresas, pero no hay una fórmula única, no hay una incógnita que despejar que te da la fórmula de cómo tener éxito y de cómo triunfar.

Yo creo que en el caso de Atanasio Naranjo, al que cuando yo recibí en mi despacho le dije, -después de la conversación-, yo conozco a bastante gente que sabe de fruta en Extremadura, pero no conocía a nadie que supiera tanto de fruta en Extremadura como sabes tú. Aquí la prueba, ¿eh?, las instalaciones y el campo que no hemos visto, que me parece que es la parte fundamental, el ojo derecho de Atanasio Naranjo en este proceso de fabricación en el que estamos inmersos.

Y otro secreto de ese milagro es haber perdido el miedo al miedo, haber perdido el miedo al miedo. ¿Qué quiero decir con eso? Él lo ha explicado. Durante mucho tiempo los extremeños tuvimos miedo, nos daba miedo, y nuestra fruta la vendíamos sin dejar aquí ningún tipo de valor añadido. Y no solamente nuestra fruta, nuestra miel, nuestro ibérico, nuestros quesos, todo. Lo vendíamos a través de marcas de terceros de otros sitios, de otras regiones, porque nosotros teníamos miedo al miedo. Porque nosotros creíamos que no éramos capaces de hacerlo, porque nosotros creíamos que no estábamos preparados, porque nosotros creíamos que los de fuera eran mejor que nosotros y nosotros no valíamos para nada. Y de pronto llega alguien y son muchos miles ya los que han llegado y han dicho: yo puedo hacerlo tan bien como los demás o mejor. Y resulta que nos llevamos la sorpresa, que yo ya conocía, pero que él ha dicho aquí y voy a repetir porque me parece milagroso, que ahora haya regiones que estaban por encima de nosotros y por delante, a los que les mandábamos nuestra fruta y nuestros productos para que los comercializaran y los vendieran, y que ahora vienen a Extremadura, de Cataluña, del Levante, etc., etc., de Andalucía, diciendo: oiga, venda usted la fruta desde Extremadura, con marca extremeña. Y esto me parece un cambio brutal, brutal. Y éste es el cambio que a mí me anima y que a mí me da tanta confianza en las posibilidades de mi pueblo y de mi tierra, a pesar de los agoreros que están todo el día diciendo lo mal que estamos.

Éste es un milagro, éste es un cambio, y hay que venir a conocerlo y hay que conocer la realidad. Alguien que dice: yo estoy dispuesto a invertir la tendencia. Y que no hizo caso a su padre, que afortunadamente no hizo caso a su padre y que ha demostrado que la agricultura, que antes era la parte maldita de nuestra

economía, la que no quería nadie, la que la gente, en el momento que podía, abandonaba para irse a otro sitio donde, por lo visto, se podían hacer cosas que aquí no se podían hacer, de pronto hay un grupo de hombres y mujeres, no solamente aquí en Zurbarán, sino repartidos por toda Extremadura que dicen: no, no, no, la agricultura no tiene que servir para destripar terrones, sino que la agricultura puede servir para dar riqueza, para dar prestigio, para crear trabajo y, en definitiva, para que seamos más felices viviendo en nuestra tierra.

Y Atanasio Naranjo lo ha conseguido, lo ha conseguido, y hay que felicitarle por ello, y uno sentirse orgulloso de ello. Y lo ha conseguido, queridos alcaldes, sin infraestructura, sin infraestructura, lo que pone de manifiesto una vez más que estábamos llenos de complejos, de miedos y de excusas, para no hacer lo que teníamos que hacer. Para no hacer lo que teníamos que hacer. Resulta que no había carreteras, pero aquí está esta central. Esta central ahora tira de la carretera. Gracias a que existe la central, esta carretera, donde ya se cruzan los camiones y no pueden pasar, servirá para que los camiones puedan pasar y para que los pueblos de aquí puedan tener una carretera en condiciones. Es de Confederación, y yo me comprometo a que el presidente de la Confederación arregle esa carretera para que pueda tener un servicio digno para los ciudadanos y un servicio..., y pueda tener un servicio digno para que esta empresa tenga su futuro asegurado.

Y fíjense, si resulta que aquí tenemos 15.000 hectáreas de frutales, en Extremadura, 15.000 hectáreas de frutales, y tenemos que traer fruta de fuera, significa que no estamos en el límite de nuestra producción, porque si estuviéramos en el límite de nuestra producción, no traeríamos materia prima de fuera para transformar aquí y para vender al exterior. Luego, si tenemos todavía capacidad de crecimiento y de aumentar nuestras producciones, hagámoslo. Tenemos 18.000 hectáreas, Lérída tiene 35.000. Nosotros tenemos la obligación de llegar, como mínimo, a las 25.000, porque tenemos capacidad.

Y Atanasio Naranjo ha dicho una cosa que me ha sonado bien al oído. Después hablaremos, si es que era eso lo que quería decir. Pero ha dicho que va a trabajar 14 meses al año. A mí me ha recordado al chiste del de Calamonte, el Cambriles, que era un hombre que trabajaba 25 horas al día. Trabajaba cuando se estaba haciendo, después de la guerra, cuando se estaba haciendo la presa de Lobón. Este hombre iba allí, estaba trabajando de, en fin, de guarda, de ayudante, y él se iba, empezaba los trabajos a las 7 de la mañana, y se iba a las 6, hacía el fuego para que, en fin, cuando llegaran los ingenieros se calentaran, tomaran su cafelito, etc. Y él se dio cuenta un día que, como se pagaban por quincenas, de que los ingenieros cuando cobraban hacían 24 horas al día entre el trabajo y las horas extras. Y entonces él llegó un día y le dijo el encargado: ¿cuántas horas has hecho, Cambriles? Dice 25. ¿Esto qué es, cachondeo? Llama al encargado, llama al otro, llama a los ingenieros, venir para acá, que hay aquí un tío de Calamonte que dice que trabaja... Pero, hombre, ¿usted no sabe que el día tiene 24 horas? Dice: yo ni sé, ni dejo de saber, yo sé que los ingenieros cobran 24, yo vengo una hora antes para hacerles el café, luego, yo trabajo 25. Así es que... esto es...

Pues aquí tiene que haber alguna explicación también. ¿Cómo se van a trabajar 14 meses al año? Y yo es que creo que quiere aprovechar un ciclo integral que haga posible que con las producciones de Badajoz, más las producciones que se puedan producir en la provincia de Cáceres, seamos capaces, -sea él capaz-, de llegar a producir, efectivamente, a trabajar 14 meses al año. Y como resulta que

necesita terrenos donde se puedan poner frutales, necesita sitio donde haya invernaderos para poder producir las plantas, y necesita gente que esté dispuesta a invertir dinero y que lo tenga, ¿estará pensando, Atanasio, en la zona de La Vera, ahora que desde el año 2000 tenemos que replantear algunas cosas respecto al tabaco? Bueno, pues está dando soluciones y está dando fórmulas en una agricultura que cada día es más competitiva, que cada día es más moderna y que cada día tiene más posibilidades.

Así que, yo me alegro mucho de que no hicieras caso a tu padre, sé que hoy tu padre está lleno de emoción y de alegría y le felicito a usted, don Vicente, fundamentalmente, porque nunca pensó que un colono iba a llegar a tanto a través de su sangre, a través de sus hijos, a través de sus familias. Así que, hoy es un día muy importante para ti, Atanasio, pero sobre todo pienso que es un día muy importante para tu padre y un día muy importante para tu madre, y ojalá que tus hijos sigan tu camino. Una persona que no quiso estudiar y resulta que está rodeado de gente con bata que sí estudiaron pero que no tuvieron la misma iniciativa que tuvo un hombre que no tenía estudios. Y ése es el quinto milagro que me permitía hacer la comparación inicial.

Y, por último, como lo ha citado Atanasio y como lo ha citado el Alcalde, no lo iba a decir, porque yo lo que quiero es que la noticia mañana sea esta gran central, sea esta gran central, pero diré una cosa que provocará la noticia, la polémica. Mira, cuando se transforma una carretera en autovía, lo que se transforma es la carretera en autovía. Es decir, que si yo mañana quiero que me transformen mi casa, lo que no voy a permitir es que transformen la casa del vecino, porque lo lógico era que era mi casa la que había que modificar, que tenía tres habitaciones y había que ponerle seis. Ahora no entiendo que alguien diga: oiga, vamos a transformar su casa. Y resulta que llega el ingeniero y el albañil y se van a la casa de al lado. No, no, es ésta la que hay que transformar. Si lo que hay que hacer es transformar una carretera en autovía, lo que hay que transformar es la carretera en autovía, punto y final. Punto y final. Salvo que estemos hablando de otra cosa. Si estamos hablando de otra cosa, es otra cosa. Pero hasta ahora, lo que yo sé, lo que yo sé, es que cuando ha habido que transformar la Nacional V en autovía, se ha transformado la Nacional V en autovía; la 630 en autovía, la 630 en autovía; si hay que transformar la 430 en autovía, es la 430 en autovía, salvo que alguien quiera hacer otra carretera nueva y distinta. Entonces sería otra carretera nueva y distinta. Pero, hasta lo que yo sé hoy, el Ministerio de Fomento quiere transformar una carretera en autovía y, por lo tanto, no hay discusión, no hay problema. Lo siento mucho, ésta es mi opinión y esto es lo que pienso que hay que hacer, repito, sabiendo que a lo mejor eso se come la importancia del acto de hoy, que es un pueblo que ha sido capaz de encontrar al hombre que se apareció en un árbol y al primero que se le apareció, al Alcalde anterior, Teodoro Muñoz, que yo creo que fue el primero que se sintió atraído por el milagro hasta tal punto que hizo suyo el milagro y se convirtió en un vendedor entusiasta y apoyando a Atanasio. Entre los dos lo habéis conseguido, y yo os felicito y te felicito a ti, Atanasio, creo que eres una persona extraordinaria, que tienes unos valores importantísimos, no solamente empresariales sino humanos, y desde luego vas a contar siempre con la Junta de Extremadura, como ha hecho ahora Fomento de Extremadura poniendo el 49% para este gran proyecto, vas a contar siempre con nosotros porque todo aquel que esté dispuesto a arriesgar su talento, su trabajo, su inteligencia, a favor de Extremadura, tiene que contar siempre con la Junta de Extremadura.

A mí me mereces todo el respeto, todo el respeto del mundo, y hoy me siento profundamente feliz de ver esto. Lo que hace falta es que lo vean muchos extremeños para que se nos quite de una vez el complejo de que somos los últimos. Éramos los últimos, ahora somos los primeros en inteligencia, en capacidad, en entusiasmo y en ilusión. Tú eres uno de los primeros extremeños. Nada más y muchas gracias.

